

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

Dibujarse un nombre: sexuación y nudos en un caso de psicosis.

Novatti, Magdalena María y Martinez, Alicia Esthet.

Cita:

Novatti, Magdalena María y Martinez, Alicia Esthet (2018). *Dibujarse un nombre: sexuación y nudos en un caso de psicosis*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/499>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/Dvm>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DIBUJARSE UN NOMBRE: SEXUACIÓN Y NUDOS EN UN CASO DE PSICOSIS

Novatti, Magdalena María; Martínez, Alicia Esthet
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Considerando la asunción del sexo por parte del sujeto como algo no dado sino un punto de llegada, tomaremos un caso clínico para presentar algunas reflexiones respecto a modos singulares en que esto puede suceder. Una paciente de 13 años es derivada a Hospital de Día presentando fenómenos elementales, depresión, cortes en sus brazos. A partir de la intervención de la analista, puede poner en palabras su deseo de ser un varón trans, luego de lo cual aparecen los efectos y cesan los fenómenos elementales. Este caso es leído desde las fórmulas de la sexuación desarrolladas por Jacques Lacan en el Seminario 20, considerando la estructura psicótica de la paciente, y preguntándonos a su vez por el estatuto del empuje-a-la-mujer. Asimismo, se intentará dar cuenta del caso desde la teoría de nudos.

Palabras clave

Psicosis - Sexuación - Empuje a la mujer - Nudos

ABSTRACT

TO DRAW HERSELF A NAME: SEXUATION AND KNOTS IN A CASE OF PSYCHOSIS

Considering the subject's assumption of the sex as a point of arrival, we will take a clinic case to introduce some reflections about the singular ways in which this may happen. A thirteen-year-old patient is referred to Day Hospital since she has hallucinations, suffers from depression and has cuts on her arms. Starting from the analyst's intervention, she can express verbally her wish to be a trans man. Once she can do this, the effects show up, and the elementary phenomena disappear. This case is analysed from the formulas of sexuation developed by Jacques Lacan in the Seminar 20, considering the patient's psychotic structure and asking ourselves about the push-to-the-women statute. Similarly, we will try to analyse the case from the theory of knots.

Keywords

Psychosis - Sexuation - Push to the woman - Knots

Introducción

En este trabajo nos proponemos, a partir de un caso clínico, pensar las fórmulas de la sexuación desarrolladas por Jacques Lacan en el Seminario 20, así como otros conceptos psicoanalíticos relacionados, considerando que se trata de una paciente psicótica. A su vez, se intentará dar cuenta de algunas cuestiones del caso desde la teoría de nudos.

Caso clínico

Candela, de 13 años, es derivada al Hospital de Día de un centro de salud luego de comenzar a presentar fenómenos alucinatorios, estado depresivo y cortes en sus brazos. En la primera entrevista se presenta vestida de rosa, incluyendo cartera y zapatillas, lo cual se repetirá durante este primer tiempo, a veces incluyendo otros colores similares. Habla en español neutro, refiere que escucha voces y ve la figura de quien ella denomina "gato"; tanto las voces como "gato" le dicen que se lastime o lastime a otras personas. Según su relato, todo esto comenzó a fines del año anterior, cuando sus padres se separaron, a causa de una infidelidad de su padre, ella dice que él dividió y abandonó a su familia. Es posible pensar este momento como el del desanudamiento, desencadenamiento de la psicosis, ya que poco tiempo después, los fenómenos elementales aparecen, coincidiendo a su vez con su pubertad. A su vez, comenta que a veces siente deseos de matar a su mascota. En entrevistas siguientes comentará que a veces piensa en matar a su hermano menor. Refiere temer hacerlo, no poder controlarlo: "se me ocurre de repente: cuando me di cuenta, estaba parada a los pies de su cama, con un cuchillo en la mano". Su tono es monocorde, casi no se mueve en el consultorio. Irá hablando poco a poco del enojo hacia su padre, de la mala relación con su madre, pero también dice que no siente nada, está "como muerta". Le gusta dibujar, refiere que lo hace en su casa cuando no se siente bien, la analista pide que le muestre sus dibujos. Candela dice que los tira, pero luego lleva algunos: imágenes en blanco y negro, usualmente de un personaje de dibujos animados de terror que le gusta: Bendy.

Llega a una entrevista diciendo que se sentía muerta, y se corrige "tal vez estoy muerta, quizá por eso no siento nada". La analista responde: "Candela, ¿qué van a decir mis jefas si saben que estoy atendiendo a una paciente que está muerta?", ella empieza a reír, diciendo: "Tal vez tú ves fantasmas". La analista le dice "¿a ver? ese pelo no es el de una chica muerta", luego le toca el brazo y dice "no, este brazo no es el de una chica que está muerta", en un intento por darle consistencia a un cuerpo fragmentado. Unos días después, los efectos de esta última entrevista empiezan a aparecer: llega sonriente al consultorio y refiere: "tengo buenas noticias: gato se fue". Comenta que al despertar esa mañana "gato" ya no estaba, y las voces habían disminuido. La analista le dice: "son muy buenas noticias, me alegro mucho por vos". Comenta que se siente mejor, desea volver a ir al colegio, y tiene novia, una chica que conoció por internet y vive en otro país. Dice que cuando sea grande le gustaría casarse con su novia, quien usaría un vestido blanco, y ella un traje con moño "como Bendy". Cabría hipotetizar que, a partir de la intervención de la analista, sobre el cuerpo fragmentado, cuerpo muerto, la paciente vuelve a estar viva, pudiendo situarse ese momento

como de re-anudamiento de los tres registros. Al día siguiente, Candela estaba dibujando en un taller; inicialmente lo oculta y luego lo muestra a la analista. La novedad: es un dibujo erótico, el cual pinta con lápices de colores. Firma sus dibujos: C.A.N. Unas semanas más tarde, en la entrevista, refiere sentirse incómoda con su cuerpo, la analista le pregunta de qué se trata esto, y ella responde que en verdad preferiría vestirse “como un hombre”, y poder hacer “cosas de hombre”, pero aclara: “sin cambiar ninguna parte mía”. La analista le pregunta cuáles serían esas “cosas de hombre”, Candela responde: “ser fuerte, ser valiente”. Agrega que quiere que le digan Valentín. La analista responde que no es necesario vestirse como un hombre para ser así, Candela dice que lo sabe, pero cree que así se sentiría más cómoda. Agrega que le gustaría decirselo a su familia, pide que sea la analista quien lo haga, a lo cual ésta le responde: “eso es algo muy importante, sos vos quien lo tiene que decir, pero yo te voy a acompañar, tenemos que armar juntas una estrategia para decirselo a tus papás”, y Candela acuerda, la analista le propone ir pensando qué decirle a su familia.

La entrevista siguiente, Candela refiere que sigue sintiéndose bien, con ganas de volver a la escuela. Sigue su relación de noviazgo a distancia, y pregunta a la analista cuándo hablarán con sus padres y qué les dirán. La analista entonces se transforma en “secretaria del alienado”: propone ir escribiendo semana a semana las ideas que vayan teniendo respecto a qué decirle a sus padres, y guardará eso en su carpeta, donde nadie más puede verla; Candela acuerda, y aparecen las primeras palabras dirigidas a sus padres. A su vez, Candela empieza a guardar sus dibujos. En posteriores entrevistas comienza a hablar de cómo sería vestirse “como un hombre”, cuenta que tiene dos placards llenos de ropa rosa. La analista le sugiere hacer un cambio gradual, Candela dice que tiene pocas cosas “de hombre”: una camisa y un pantalón ancho. Al día siguiente, dejando de lado la ropa rosa, llega al Hospital de Día con su pantalón “de hombre” y un buzo gris. La analista la ve en un taller y señala: “¡Qué cambio!”, a lo cual Candela sonríe. En otra entrevista se define como “pansexual”, explica: “me importa lo de adentro, no si es chico o chica”. Después de un tiempo pidió ponerle fecha a la charla con sus padres, en la cual les leyó su escrito. Inicialmente, su madre respondió que no aceptaba esto, diciendo que ella tuvo una hija, que quiere una compañera, que estas son cosas “del demonio”, que Candela tiene dos placards llenos de ropa rosa; la analista interviene diciéndole a su madre: “vos querés una hija, una compañera, pero tu hija quiere otra cosa”. La semana siguiente Candela llega con el pelo corto y tiempo después, luego de varias entrevistas tanto con ella como con su madre, llega sonriente, vestida con ropa masculina. Retoma la escuela, alterna su asistencia a la misma y al Hospital de Día.

En una entrevista posterior, Candela refiere a la analista que quiere contarle algo, pero que le “da vergüenza”. La analista dice que escuchará todo lo que ella quiera contarle, entonces Candela comenta que empezó a dibujar “porno gay”. La analista le pregunta al respecto, ella responde que eso le gusta, que la hace sentir bien, pero que no dibuja “miembros sexuales masculinos”, acompañando estos dichos por una expresión en su rostro que la analista leyó como asco: agregó que, en sus dibujos, están “censurados”. Empieza a preguntar respecto al porqué de los cambios en la pubertad, le in-

teresa saber cómo reacciona un hombre si tiene una erección en la calle, ante lo ingobernable del cuerpo. Concluye diciendo: “qué bueno que no soy un chico”.

Desarrollo

En su Seminario 20, Jacques Lacan termina de proponer y desarrollar las fórmulas de la sexuación, pero ya en sus Escritos podemos rastrear antecedentes de las mismas; allí había anticipado que el Complejo de Castración inconsciente:

“tiene una función de nudo (...) en una regulación del desarrollo que da su *ratio* a este primer papel: a saber, la instalación en el sujeto de una posición inconsciente sin la cual no podría identificarse con el tipo ideal de su sexo, ni siquiera responder sin graves vicisitudes a las necesidades de su *partenaire* en la relación sexual, e incluso acoger con justeza las del niño que es procreado en ellas” (LACAN 1958, 653).

La asunción del sexo por el sujeto atraviesa dificultades, no está dada desde el nacimiento sino que es un punto de llegada. En las fórmulas distingue el lado mujer del lado hombre, los cuales no responden al determinismo biológico sino que se tratan de posiciones sexuadas, elegidas, respecto de la función fálica y la castración, que pueden pensarse como modalidades de goce, lugares a los que acceden todos los sujetos que habitan el lenguaje, atravesadas por la inexistencia de la relación sexual, que no cesa de no escribirse. Se trata de un cuadro dividido en dos hileras y dos columnas, dando lugar a cuatro cuadrantes. Del lado izquierdo ubica el lado hombre, y del derecho el lado mujer. En el cuadrante superior izquierdo encontramos en la primera línea la excepción, que define al todo: $?x \text{ } \bar{F}x$, existe un x , ser hablante, para el cual la función Fx no está verificada: es la excepción, al menos uno que no está regido por el goce fálico, y: “Es lo que se llama función del padre, de donde procede por negación la proposición Fx , que funda así el ejercicio de lo que, con la castración, suple la relación sexual” (LACAN 1972-3, 96). En la segunda línea está $V'x \text{ } \bar{F}x$, todo x es función de Fx : para todo ser atravesado por el lenguaje, el goce será fálico. En el cuadrante superior derecho, en la primera línea está $?x \text{ } Fx$: no existe ningún x , ser hablante, para el cual la función Fx no esté verificada. Es la negación de la excepción, la inexistencia. En la segunda, $\forall x \text{ } Fx$: no en todo x la función Fx está verificada. La invención de Lacan, el no-todo, en relación a $L?$: no existe L mujer como universal. Goce todo fálico para el hombre, pero no-todo fálico para la mujer, que no por eso es no fálico, no está localizado. Lógica del Uno y del Todo, para el hombre, y lógica del no-todo, para la mujer, que puede elegir estar o no estar en Fx .

A su vez, en los cuadrantes inferiores se encuentran: del lado hombre $\$$ que se dirige al a que está del lado mujer: la búsqueda del objeto a de su fantasma en el cuerpo del Otro. Del lado mujer hay dos posibilidades $L?$, que se dirige hacia $S(?)$, significante de la falta en el Otro, goce de la mujer, también del lado mujer, y con otra flecha hacia F , del lado hombre, en términos del ser o del tener. Por sus características, las fórmulas de la sexuación propuestas por Lacan en el Seminario 20 pueden utilizarse para pensar la neurosis, pero ¿Qué ocurre cuando se trata de una paciente psicótica?

Para pensar esta diferencia, consideramos que habría que tener en cuenta diversos factores, por ejemplo, que en las mismas el significativo Nombre del Padre se encuentra forcluido, lo cual produjo un agujero en lo Simbólico, que implica que no se inscribió el significativo falo, por ende no hay regulación fálica. No se instaura el falo en el campo del Otro, y la relación del sujeto con el Otro no está regulada por la ley. A su vez, en la misma línea, no han tenido lugar los tres tiempos del Edipo, tales como Lacan los plantea en el Seminario 5, por ende no ha pasado por la castración, que podríamos ubicar en el segundo tiempo.

En relación a la posible lectura de la sexuación en la psicosis, Genevieve Morel retoma los postulados de Lacan en "El Atolondradicho", en los cuales plantea el empuje-a-la-mujer como sardónico, y que el psicótico hace existir a *La* mujer. Pensando que el término "sardónico" remite al forzamiento, ¿podría hipotetizarse que toda esa ropa rosa respondía al empuje-a-la-mujer, mientras que el vestirse "como un varón" actuó como un posible freno a esto? Asimismo, para pensar este caso, podríamos considerar que:

"la ambigüedad llega al colmo en ciertas eclosiones psicóticas, cuando la confusión de las clasificaciones sexuales infantiles y la caída de identificaciones precoces dejan al sujeto "fuera-de-sexo" ["hor sexe"], ni hombre ni mujer, u hombre y mujer por un tiempo" (MOREL 2000, 264).

Remitiéndonos a la teoría de nudos de Lacan, consideramos que los tres registros, Imaginario, Simbólico y Real se anudan con el *sinthome*, tal como propone en el Seminario 23: "lo que he llamado este año el *sinthome*, permite reparar la cadena borromea si ya no hacemos de ella una cadena, o sea, si en dos puntos hemos cometido lo que he llamado un error" (LACAN 1975-76, 91). En el caso de la psicosis se trata de una forma particular de anudamiento, no borromeo, distinto del anudamiento borromeo propio de la neurosis. Consideramos que, en este caso, cabría preguntarse por el estatuto de los momentos de desanudamiento y re-anudamiento, de acuerdo a cómo fueron situados por la analista en el mismo. La separación de sus padres, que podríamos pensar como una "vivencia de fin del mundo", acontecida en su entrada en la pubertad, en la cual se pone en juego la posibilidad de inscribir ese nuevo cuerpo, parece haberla confrontado con una imposibilidad. Podría pensarse que en ese momento un padre lábil, que no ha operado sobre el deseo de la madre, sale de la escena produciendo este efecto y, a su vez, es rechazado por Candela.

Tal como propone Schejtman: "es imposible precisar el punto de cruce en el que se produjo el lapsus del nudo una vez que este se ha desarmado. Sólo es posible localizarlo retroactivamente a partir del lugar en que se efectúa el remiendo" (SCHEJTMAN 2008, 33). Podríamos hipotetizar que, dadas las características del caso, para esta paciente fue el registro imaginario el que se desanudó, y es a partir de la intervención de la analista que se produce el re-anudamiento, en consonancia con lo que pudo decir después: su incomodidad respecto a su cuerpo, que se ve pacificada no por una intervención en lo real, sino imaginaria: poder vestirse "como un varón". A su vez, en la firma de sus dibujos, que es la primer parte de su nombre, como si fuera una sigla, pareciera haber en-

contrado un nombre ambiguo, que no la inscribe totalmente en ninguna nomenclatura. Ante la serie matar al hermano-sentirse muerta-estar muerta, la analista, vía la transferencia, apuesta a invitarla a estar viva.

Conclusión

Considerando la teoría de nudos como un intento de formalización, pensamos que en este caso puede también usarse para pensar la lógica del mismo y, a su vez, la posible dirección de la cura. Teniendo en cuenta la singularidad del caso trabajado consideramos la dificultad que reviste intentar pensarlo en términos de fórmulas de la sexuación, tal como las propuso Lacan en el Seminario 20, dado que las mismas serían pertinentes para pensar el caso de un paciente neurótico. Cabe entonces preguntarse cómo pensar la sexuación en la psicosis, desde la modificación de las fórmulas o la introducción de nuevas propuestas, teniendo en cuenta la existencia o no de *La* mujer, del Padre, el empuje-a-la-mujer. Consideramos que, al respecto, no está todo dicho, o está no-todo dicho. La apuesta será a continuar el trabajo con esta paciente, orientándonos por su singularidad.

NOTA

1 Por cuestiones de fuente, no es posible insertar el símbolo correspondiente al texto original. Se usa V como "todo"

BIBLIOGRAFÍA

- Gonzalez Taboas, C. (2010). *Mujeres. Claves místicas medievales en el Seminario 20 de Lacan*. Bs. As., Tres Haches, 2010.
- Lacan, J. (1955-56). *El Seminario. Libro 3: Las Psicosis*. Bs. As., Paidós, 2011.
- Lacan, J. (1957-58). "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis". En *Escritos 2*, Bs. As., Siglo XXI, 2011, 509-557.
- Lacan, J. (1957-58). *El Seminario. Libro 5: Las formaciones del inconsciente*. Bs. As., Paidós, 2010.
- Lacan, J. (1958). "La significación del falo". En *Escritos 2*, Bs. As., Siglo XXI, 2011, 653-662.
- Lacan, J. (1971-72). *El Seminario. Libro 19: ... o peor*. Bs. As., Paidós, 2014.
- Lacan, J. (1972-73). *El Seminario. Libro 20: Aún*. Bs. As., Paidós, 2011.
- Lacan, J. (1972). "El Atolondradicho". En *Otros escritos*, Bs. As., Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1975-76). *El Seminario. Libro 23: El sinthome*. Bs. As., Paidós, 2013.
- La Tessa, M. (2014). "El debate sobre la construcción de la diferencia de los sexos: psicoanálisis y género". En: http://intersecciones.psi.uba.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=43:la-construccion-y-la-diferencia-psicoanalisis-y-genero&catid=9:perspectivas&Itemid=1
- Morel, G. (2000). *Ambigüedades sexuales. Sexuación y psicosis*. Bs. As., Manantial, 2012.
- Schejtman, F. (2008). "Síntoma y *sinthome*". En *Ancla - Psicoanálisis y Psicopatología* - Revista de la Cátedra II de Psicopatología de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. 2008, n° 2, 15-59.